

EL CINE

Por Carlos FUENTES

Con *Las vacaciones del señor Hulot*, el cine francés dió la sorpresa de su semana. Para encontrar algo semejante en el cine galo, habría que remontarse a Max Linder, y, colocando en su tribuna singular a Chaplin, desde Buster Keaton no volvía a cuajar el cine burlesco obra tan cercana a la maestra. El tema es por demás sencillo, y el título lo contiene. La construcción se escapa inclusive del molde clásico de la comedia burlesca: si ésta es ante todo mecánica, y, en el caso de Keaton, no desprovista de sentido crítico, Jacques Tati, realizador e intérprete de *Monsieur Hulot*, añade una creación de ambiente extraordinaria. La playa y el hotel de sus vacaciones son los que todos, tarde o temprano, frecuentan; sus hombres, mujeres y niños, el *dramatis personae* de todas las vacaciones. Las de monsieur Hulot, son, primero, gag visual: la tónica es dada desde la primera escena, en que los magnavoces del andén pronuncian un discurso incomprensible dentro del clásico sonsonete. De ahí en adelante, la voz humana es reducida al absurdo, para ceder su estrado a la pura acción visual. Empiezan a desfilar las caricaturas y sus situaciones, cuya equivalencia plástica podría encontrarse en James Thurber o Steinberg: es la burguesía en entredicho, esta vez a la caza de unas alegres vacaciones. Meseros fatigados y groseros, vampiresas de temporada, dueños de hotel de falsa amabilidad, amenazas infantiles, solteronas, jugadores de canasta y tennis, matrimonios que han agotado la conversación, matronas tipo retorno-a-la-naturaleza, muchachas de disco popular, detentadores de la tradición, Charles Atlas de playa, son barajados despiadadamente por Tati, en un proceso acumulativo de ciclo perfecto. La predilección de Tati por el *leit-motiv*, contrapuntea la fluidez de los chistes visuales (con su acción puramente plástica, y su burla al habla, ¿critica Tati el parlamento en el cine cómico, que ha sacrificado un humor casi universal en aras de los retruécanos localistas de un Bob Hope?).

Y súbitamente, cuando se ha preparado un baile de máscaras en el hotel y los huéspedes se dedican a la baraja coronados de gorros festivos, surge M. Hulot como el Señor Alegría: él es el único, nos damos cuenta, que ha ido a gozar a este centro de "vacaciones". Y como es el único que lo está logrando, nuestro Señor Alegría va a ser visto con malos ojos por sus compañeros de hotel; el desprecio, el

ridículo y la indiferencia acompañan al único que va al baile a bailar; la alegría de monsieur Hulot, no puede ser perdonada por los otros turistas, para quienes cada excursión de veraneo es una desilusión más.

Jacques Tati no sólo ve la paja en el ojo ajeno: acaba por meterla en el del espectador. Su irreverencia, su sentido de la caricatura, la sutileza de su burla, acaban por elevar *Las vacaciones del señor Hulot* al sitial de la sátira de calidad casi swifttiana.

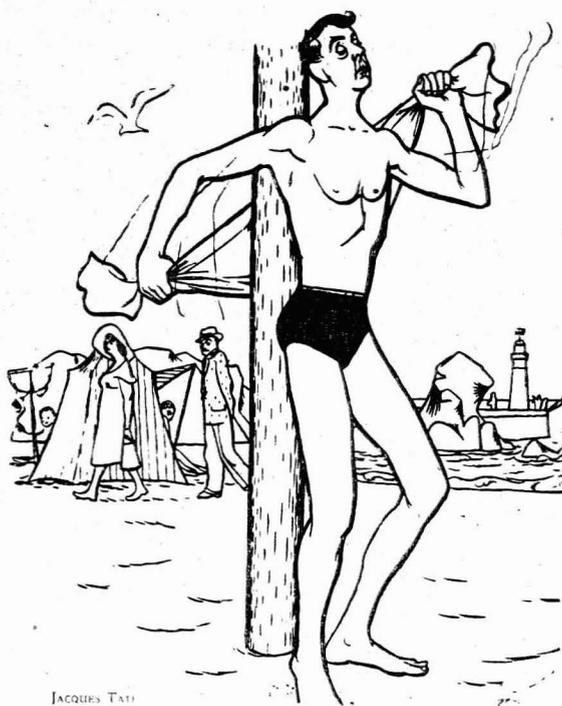
*

Confiamos en que el éxito alcanzado, en todos sentidos, por la semana del cine francés, sirva para convencer a nuestros exhibidores de que las cintas europeas de factura superior, acompañadas de publicidad adecuada, pueden ser buen negocio. Demasiado larga es la lista de las cintas del Viejo Mundo que se nos han escamoteado, sin duda por el temor a que la falta de ángulo esca-

y continuada en las obras de Alec Guinness, *The Man in the White Suit* y *Lavender Hill Mob*, tampoco. Y qué decir de la producción marginal de Dinamarca, Suecia o Austria: del *Día de ira* de Carl Dreyer, de la *Señorita Julia* o de las grandes adaptaciones realizadas en estudios austríacos de *El cuervo* de Poe y *El proceso* de Kafka. Mas la gloria del viejo oeste, en no menos glorioso tecnicolor, ¿qué semana deja de cabalgar por nuestras pantallas? Y posiblemente sea más grato tener un león en el regazo, o verse blanco de cuanto proyectil la inventiva humana haya ideado, para mayor satisfacción de los accionistas del *Polaroid*.

*

La Red fué preparada, con toda mala fe, para "épatar l'Européen". Cielos escandalosamente hermosos, ronco oleaje, playas ora cristalinas, ora negras y telúricas como las pasiones que supuestamente es-



Jacques Tati

Monsieur Hulot en la playa

broso a explotar, determine la indiferencia del público. No hablemos de las películas recientes como *Umberto D* o *Milagro en Milán*: un clásico del "realismo" italiano, *Años difíciles*, la gran cinta poética de Emmer, *Domingo de Agosto*, o el éxito bufo de Aldo Fabrizi, *Primera Comunión*; posiblemente nunca sean vistas en México. La extraordinaria corriente cómica iniciada en el cine inglés por *Nobleza obliga*,

tallan sobre sus arenas. También —por qué no— demostrar que México tiene sus Freudcillos de celuloide: si Laurence Olivier se permitió esbozar el incesto en *Hamlet* mediante fálicos pedestales de lecho, nuestro "Indio" se da el lujo de simbolizar el erotismo de *La Red* con plátanos —ah, le Mexique tropical—, el mar irrumpiendo brutalmente en estrechas radas, y otras sutilezas. El resultado ha sido

(aparte el tema mejor expresado por la imagen) la tradicional tarjeta postal a que los premios internacionales parecen obligar, adobada de presuntuoso simbolismo. Las redes, tendidas en alusivo triángulo, quieren indicarnos que la "acción" de la obra corre a cargo de tres muñecos de papel a quienes el espectador no desea ver de perfil por temor a encontrarse con una sola dimensión. No quiere esto decir que Rossana Podestá no luzca tridimensional, con voz prestada de "spot" radiofónico.

Esta Red no pudo pescar un solo kilo de emoción humana. Y si en un campo en que el arte y la industria se baten con furia, no es posible exigir una cadena ininterrumpida de obras maestras, por lo menos es necesario demandar cierto grado de honradez, cierto ánimo de presentar emocionantemente realidades, y más en una película que parece arropada de sumas pretensiones artísticas. La calidad puramente virtuosa de la fotografía, forzosamente, vendrá a completar la calidad humana de la cinta, pero, salvo en cortos esotéricos, no puede llenar por sí el cometido total. Este desentrañar y valorizar experiencia humana, ni como pretexto asoma en *La Red*. Y su fotografía se convierte en el pretexto de un pretexto: Cannes.

Si *La Red* representa un extremo —el formal— dentro de la producción cinematográfica mexicana que aspira a cierto rango, y, en un sentido bastante extraño, a la "universalidad", ¿qué sucede cuando, más que en la belleza plástica, se interna el cine mexicano en el estudio de conducta y motivación humanas? Sucede *Siete Mujeres*, el antiguo dramón de Torrado, ya realizado hace diez años por el cine argentino. No hay aquí, pues, el propósito estético-formal: se pretende, más bien, narrar actitudes humanas, pero como a la vez se trata de hacer algo "universal", los personajes parecen caer bajo el rubro del apatridismo, y vivir dentro de marcos que los realizadores intuyen "cosmopolitas". No ble propósito: demostrar que en México se hacen películas desligadas del tiempo y del espacio (ergo, "universales"), en las cuales desaparecen la noche y el día, nadie come o duerme, las mujeres visten a la última moda sea cual sea su condición social, las familias habitan —todas y siempre— una misma residencia caracterizada por un estilo que se estima "francés" (gran escalinata, Venus de Milo yesudas en los nichos, "butlers" uni-

(Pasa a la pág. 18)

El valor de la Poesía . . .

(Viene de la pág. 5)

presión adecuado a sus más secretos pensamientos.

La poesía ha florecido entre nosotros desde el siglo XVI, con la primera generación de criollos nacidos en el Continente después de la Conquista. Floreció no sólo en español, sino también en las lenguas indígenas y, durante el siglo XVIII, en latín. Y se desarrolló, no sólo como una manifestación estética, como una obra de arte, sino como una revelación psicológica, como una expresión espiritual. Esta doble evolución se encuentra lo mismo en las obras producto de la cultura que en las tradiciones anónimas populares: en la lírica en español de Sor Juana Inés de la Cruz, Rubén Darío y los demás grandes modernistas, en los poemas primitivos de los mayas, los incas y los aztecas, y en los versos latinos de los humanistas del siglo XVIII, en la *Rusticatio Mexicana* del Padre Landívar, en el poema teológico del Padre Abad y en los cantos pastoriles del Padre Alegre. No importa que el país sea grande y populoso como el Brasil, México o la Argentina, o pequeño como Nicaragua —que produjo a Rubén Darío—, Cuba, que tiene a José Martí, y Uruguay, cuna de Julio Herrera y Reissig.

No hay en Hispanoamérica otra manifestación artística comparable a la poesía lírica en abundancia y calidad estética. Es una verdadera imagen de nuestro espíritu. Quien quiera conocer nuestra alma que lea nuestra poesía. Entre las imágenes ornamentadas y ricas aparece lo que somos en realidad, lo que sentimos, lo que nos conmueve, nuestra actitud hacia la vida y la muerte. Muchas cosas sólo pueden decirse en poesía, y los hispanoamericanos las decimos, a veces bien y a veces menos bien, como ya las decíamos antes de que llegaran los españoles, como las dijimos en los años de la dominación española, como las hemos dicho desde los días de la Independencia.

Y en lo futuro continuaremos diciendo en poesía esos pensamientos, esas emociones que sólo alimentan en la palabra que canta.

Las bacterias han sido domesticadas para trabajar en la industria. Más de setecientas clases de estos organismos que proliferan a los 25, 30, 37 y hasta los 55 grados centígrados, han sido cultivados y alimentados adecuadamente y en gran escala por el Laboratorio de Investigación Química en Inglaterra, favoreciendo con esto grandemente a la industria mundial de la alimentación.

—o o o—

En Stratford, Ontario, se realizó en el mes de julio el primer festival internacional de Shakespeare en el anfiteatro del parque del río Avon.

EL CINE

(Viene de la pág. 17)

formados", servicio de plata y amas de llaves venerables). *Siete Mujeres* nos depara la sorpresa de no encontrar a Arturo de Córdova en el centro de la actividad, entonando largos parlamentos dignos de Carolina Invernizio. En cambio, sentimos ver a Amelia Bence, la gran actriz argentina de *Cruza y La guerra gaucha*, convertida en paño de lágrimas para las sentimentales mujeres de hogar y buró que concurren al cine Orfeón. *Siete Mujeres* —había que fabricar una película altamente emotiva— prodiga todos los elementos *sine qua non* del melodrama: amor de madre, hija natural, señorita burlada, nobleza incomprensida, renunciación. Alma Rosa Aguirre tiene gran habilidad para fruncir la cara; Anabelle Gutiérrez (la mucha-

cha alocada) y doña Prudencia Griffel (gruñona con corazón de oro) interpretan esos mismos papeles en ese mismo set.

Tanto *La Red* como *Siete Mujeres*, son películas hechas en México, pero no películas mexicanas. Y el caso es sobre todo triste, tratándose de Emilio Fernández que en obras anteriores denotaba una inquietud social y una facilidad para recrear ambientes, que parecían prometer obras representativas del pasado y presente mexicanos. No olvidamos algunas escenas de *Flor Silvestre* y *Las abandonadas*, verdaderos aciertos de recreación de tipos y atmósfera. Y dentro de la simplicidad poética del drama primitivo, una *María Candelaria* que puede servir de ejemplo a *La Red*. Fernández insiste en escribir

sus argumentos; pero no es literato, ni tiene por qué serlo; a su disposición está una veta histórica riquísima, inexplorada por nuestro cine; a la mano, novelas mexicanas cuya esencia puede resistir todos los cúmulos y filtros de los magos de la cámara; frente a él, un medio social de vastos problemas ajenos a los triángulos amorosos en playas solitarias.

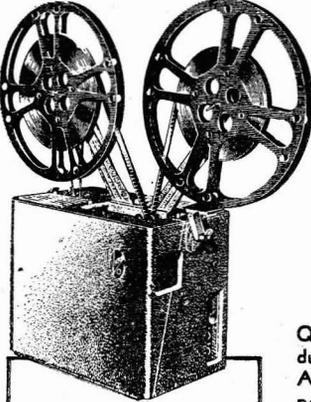
Sí, *La Red* triunfó en Cannes. Pero ¿para qué tanto brinco estando el suelo tan parejo?

*

Es interesante conocer el resultado de la encuesta promovida por la revista británica *Sight and Sound* entre 85 críticos de cine europeos, a fin de conocer las películas que, personalmente, les hayan impresionado más. Los críticos han formulado una doble lista. La primera se refiere a las mejores películas, colocándose a la cabeza *Ladrones de bicicletas* de Da Sicca, seguida por *Luces de la ciudad* y *La fiebre de oro* de Chaplin; *El acorazado Potemkin* de Eisenstein; *Louisiana Story* de Flaherty; *Intolerancia* de Griffith; *Le Jour se Lève* de Marcel Carné; *La pasión de Juana de Arco* de Dreyer; *Lo que no fué* de David Lean; *Le Million* de René Clair; y *La Règle du Jeu* de Renoir.

La lista de las películas más importantes, va encabezada por *Las viñas de la ira* de John Ford, *La gran ilusión* de Renoir y *Citizen Kane* de Orson Welles. Les siguen *La juventud de Máximo Gorky* de Donskoi; *Monsieur Verdoux* de Chaplin; *¡Que viva México!* de Eisenstein; *Cero de conducta* de Jean Vigo; *The Land of Flaherty*; *Les Dames du Bois de Boulogne* de Bresson; *Hallelujah!* de Vidor; *La Edad de Oro* y *Los olvidados* de Buñuel; *A Nous la Liberté* de Clair; *Birth of a Nation* de Griffith; *Los hijos del paraíso* de Carné; *Enrique V* de Olivier; *Man of Aran* de Flaherty; *Milagro en Milán* de Da Sicca y *La diligencia* de Ford.

**para ENSEÑANZA
NEGOCIO ó DIVERSION**



**UN PROYECTOR
SONORO de 16 mm.**

Victor
ANIMATOGRAPH

Que ofrece a los Colegios, a los Industriales, a los Empresarios o a los Aficionados al Cine, siete modelos portátiles con proyección luminosa insuperable y sonido perfecto. Siete modelos donde escoger para divertir a sus familiares o para negociar con auditorios de cientos de personas.

Solicite una demostración sin compromiso para Ud.

H. Steele y Cia., S.A.
DIVISION DE EQUIPOS DE OFICINA
JUAREZ Y BALDERAS TEL. 10-44-60 MEXICO 1, D. F.

NOTAS Y NOTICIAS

El Departamento de Artes Plásticas del INBA se ha propuesto difundir, mediante una serie de exposiciones en todo el interior de la República, nuestros valores pictóricos. Se ha empezado esta labor llevando a la famosa feria de San Marcos en Aguascalientes un grupo de diecinueve obras, entre las que figuran cuadros como el óleo "Patio de una casa vieja" del pintor del siglo XIX José M. Velasco, así como otros de Clausell, Herrán, Dr. Atl, Goitia, Rivera, Anguiano, Chávez Morado, Guerrero, Peña, Soriano, Tamayo, Zalce, Echaury y Díaz de León.

En la Tate Gallery de Londres la Exposición de Arte Mexicano de todos los tiempos ha repetido su enorme triunfo, antes alcanzado en Estocolmo y en París. Esta Exposición que abarca lo expresado por nuestro espíritu artístico desde la época precolombina hasta el tiempo que hoy corre, ha sido solicitada por otros ocho países; desgraciadamente no será posible realizar otra exhibición porque se interponen grandes problemas económicos. 126,526 pares de ojos contemplaron en Londres la exposición y provocó discusiones el neorrealismo de nuestros actuales pintores.

Una expedición de científicos vivirá en las más altas regiones del Kilimanjaro durante tres meses. El grupo será dirigido por el Dr. W. H. Wilcockson de la Universidad de Sheffield. El Depto. de Reconocimiento Geológico de Tangañica invitó a la expedición.

—o o o—

Una exhibición de 133 dibujos originales de Miguel Angel fué ofrecida en el Museo Británico de Londres cuya colección ha sido aumentada con la del Museo Ashmolean de Oxford. Se expusieron también cartas del pintor a sus amigos y dos modelos escultóricos originales.